



Esclavitud moderna y cambio climático: el compromiso de las ciudades



Casina Pio IV Coloquio 21 de julio de 2015 - Hoy día afrontamos dos urgencias dramáticas que, en cierto modo, están relacionadas: la crisis del cambio climático y las nuevas formas de esclavitud. El Papa Francisco está preparando una nueva encíclica que tratará sobre el medioambiente y la ecología humana. El documento se concentrará en las consecuencias del cambio climático, que azotan con mayor fuerza a las personas más vulnerables del planeta, siendo que ellas ni siquiera disfrutaban de las ventajas de usar los combustibles fósiles. Los líderes religiosos, llamados a condenar las nuevas formas de esclavitud, han subrayado la relación entre el ambiente natural y el ambiente humano. De hecho, el calentamiento global es una de las causas de la pobreza y de las migraciones forzadas, favoreciendo la trata de personas, el trabajo forzado, la prostitución y el tráfico de órganos.

Más de 30 millones de personas son víctimas de la esclavitud moderna, traficadas en un mercado abominable con ganancias ilegales que se estiman en 150 000 millones de dólares al año.

Desde el inicio de su pontificado, el Papa Francisco ha adoptado una postura firme contra la esclavitud moderna, exhortando a todas las comunidades a rechazar rotundamente y sin excepciones toda privación sistemática de la libertad individual con fines de explotación personal y comercial. Una de sus iniciativas, el Grupo Santa Marta, que fundó junto con el Cardenal Vincent Nichols, reúne a obispos y a organismos policiales de todo el mundo. Este Grupo subrayó la necesidad de que las autoridades locales brinden su apoyo a los jefes policiales en la lucha contra las formas modernas de esclavitud.

El 2 de diciembre de 2014, el Papa Francisco y otros líderes cristianos, musulmanes, hindúes, budistas y judíos suscribieron la *Declaración conjunta de los líderes religiosos contra las formas modernas de la esclavitud*. Fue esta una expresión pública de su compromiso para trabajar juntos en llevar adelante acciones, tanto espirituales como prácticas, con el fin de erradicar este crimen contra la humanidad, devolviendo la dignidad y la libertad a las víctimas.

El 28 de abril de 2015, durante otro encuentro que se celebró en la Casina Pío IV y que se llamó *Proteger la tierra, dignificar a la humanidad*, las Academias Pontificias, junto con las Naciones Unidas y los líderes religiosos, se comprometieron a enfrentar esas dos urgencias globales.

La contribución activa de los gobiernos locales es crucial en la lucha contra este delito atroz. Los alcaldes y las autoridades locales tienen un rol que desempeñar en la abolición de este delito de lesa humanidad. Las Academias Pontificias de las Ciencias y de las Ciencias Sociales están organizando un taller de un día que se celebrará el 21 de julio de 2015, durante el cual 50 alcaldes de las ciudades más importantes del mundo podrán compartir este compromiso con el Papa Francisco, cuya presencia ya ha sido confirmada. El principal objetivo del Taller es lograr que los alcaldes y los funcionarios municipales se unan a los líderes religiosos en su pedido para que la ONU considere la esclavitud moderna y la trata de personas como un delito de lesa humanidad, así como ejercer presión moral sobre esa organización para asegurar que los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible, que serán aprobados por la ONU en septiembre de 2015 y en la XXI

Conferencia de las Partes de París (COP21) en diciembre, asignen un peso suficiente a estas dos urgencias dramáticas.

Para obtener mayor información, visite los sitios web de la Academia Pontificia de las Ciencias, de la Academia Pontificia de las Ciencias Sociales, así como de su iniciativa contra la esclavitud moderna en www.endslavery.va.